

La Unidad del Partido como fundamento de la derrota de la Dictadura y del establecimiento de una Democracia Avanzada que abra camino al Socialismo de Mayoría.

Por estimar su contenido de interés para el debate planteado sobre la unidad y reconstrucción del Partido Socialista de Chile hemos estimado necesaria la publicación del documento adjunto.

Gerardo Ahumada P. Alfredo Hernández B. Adonis Sepúlveda A.
Belarmino Elgueta B. Raúl Iriarte G. Carlos Tapia
Rogelio de la Fuente Felipe J. Suárez Pedro Vuskovic B.
Fermín Fierro Eduardo Osorio P. *J. AHUMADA P. **

¡Hay que unir al Partido a como dé lugar! ¡Nada justifica la división de un Partido del Pueblo, de los Trabajadores y de Chile!

La existencia de nuestro Comité Nacional de Unidad por las Bases durante estos años ha mantenido intransigentemente la bandera de la unidad dentro de los principios del marxismo revolucionario y creador, de las grandes matrices históricas del socialismo autónomo fundamentadas en sus congresos generales, en su firme e ineludible autonomía nacional e internacional y en su tan acendrada vocación latinoamericanista. Esta bandera es y ha sido el emblema de nuestra base militante que ha estado reclamando y reclama, con más fuerza hoy, la realización a la brevedad de un gran congreso general unitario, donde se exprese masivamente la democracia socialista, uno de cuyos requisitos insoslayables es la participación activa de las bases en todas las decisiones del Socialismo.

El CNUB-PSCH, expresivo, desde su origen, de las Brigadas de Ex-Parlamentarios y de Abogados, de Comités Regionales como los de Arauco y O'Higgins, de numerosos grupos de militantes no adheridos a la lucha fraccional y de los co-

mités unitarios de México, Ecuador, Venezuela y Europa, no solamente ha mantenido en alto la limpia bandera de la unidad y reconstrucción del Socialismo autónomo y revolucionario, sino que además ha realizado todos los esfuerzos posibles por encauzar, primero, el necesario diálogo entre todos los socialistas y evitar, después, la existencia de dos o más partidos socialistas o de dos o más izquierdas nacionales. De una u otra forma, estamos ganando esas importantes batallas por Chile y por el Socialismo.

Ningún militante verdadero del Partido de Grove, Matte Hurtado, Schnake, González, Corbalán, Allende y Ampuero, puede oponerse con legitimidad a la Unidad y Reconstrucción del Partido.

En reciente declaración desde la cárcel donde lo ha confinado la Dictadura por su coraje e insobornable lealtad al socialismo y al pueblo, el compañero Clodomiro Almeyda ha convocado a la unidad del Partido. Apreciamos altamente su valiente gesto y entendemos que la misma voluntad política existe en la organización socialista que él dirige. Celebramos que en su respuesta a un grupo de importantes mujeres de distintas orgánicas, su preocupación principal haya sido llegar pronto a la celebración de un con-

greso unitario. No vamos al análisis de fondo de su convocatoria, pero sí compartimos ampliamente su decisión de luchar por la unidad e importantes pasajes de su fundamentación ideológica y política.

Otro tanto ha ocurrido con las propuestas del compañero Aniceto Rodríguez, recientemente llegado al país. Creemos que él interpreta a vastos sectores del Partido cuando hace suya la aspiración unitaria de las bases.

La cuestión principal que surge de estas declaraciones y coincidencias es que la inmensa mayoría de Partido se está pronunciando por su unidad y reconoce que éste es el camino para derrotar políticamente a la Dictadura, para el establecimiento de una democracia avanzada que abra camino al socialismo de mayoría y para la construcción de la República Democrática de Trabajadores.

En concreto y partiendo de las convergencias e identidades que la lucha contra la dictadura ha ido produciendo entre nosotros y en función de la unidad del Partido y de los intereses de Chile, los socialistas que militamos en el CNUB-PSCH, proponemos:

a) que la unidad del Partido debe darse dentro de la adscripción crítica y creadora a los principios del marxismo, enriquecido y rectificado por la práctica social y el devenir histórico;

b) que la unidad del Partido implica reconocer su carácter autónomo, democrático, latinoamericanista e internacionalista, no adherido a ninguna de las internacionales tradicionales existentes, contrario a la política de bloques ideológico-militares hegemónicos propiciada por las su-

perpotencias, y firme adherente y propulsor de la unidad democrática e igualitaria del movimiento obrero y revolucionario mundial;

c) que la unidad del Partido se concibe solamente en la medida que reivindica la más amplia y plural participación de las bases militantes en todos los niveles orgánicos, en la elaboración de políticas y de estrategias, y en la toma de decisiones partidarias;

d) que la unidad del Partido debe comenzar ya, nombrando una comisión unitaria integrada por militantes de conocida lealtad y adhesión al Partido, la que en el plazo de noventa días deberá confeccionar el listado nacional de los militantes socialistas, partiendo de las informaciones entregadas por los partidos, orgánicas, grupos y comités unitarios que reconozcan filas en el PSCH, tal cual se ha perfilado en las letras anteriores;

e) que la unidad del Partido será posible si todos nos comprometemos a aceptar los dictámenes de tal comisión unitaria que en el plazo de dos meses, a partir de la elaboración del listado nacional de militantes, deberá llamar a la celebración de un congreso general de unidad y a elecciones nacionales internas, lo que implicará la presentación de listas nacionales de candidatos en función de una propuesta programática, estratégica y de política internacional para cubrir su mandato; y

f) que la unidad del Partido se sellará reconociendo, todos los socialistas, tanto los dictámenes de la comisión unitaria como los resultados de las elecciones nacionales ya citadas.

**COMITE NACIONAL DE UNIDAD
POR LAS BASES DEL PARTIDO
SOCIALISTA DE CHILE**

Santiago, agosto de 1987.

** Ahumada P. **